

SOBRE EL PETRÓLEO EL HAMBRE, Y LOS CHIVOS EXPIATORIOS - LA POLÍTICA DE LOS REFUGIOS DE EXTREMA VULNERABILIDAD EN ÁFRICA

Fecha de recepción: 20-05-2023 Fecha de aceptación: 28-07-2023

DOI: <https://doi.org/10.55996/manguare.v2i2.161>

Cénix Carmen Callejo García

Resumen

En este artículo explicamos el contexto socio-político de la realidad de los refugiados en extrema vulnerabilidad en la Uganda post-COVID19. Analizamos cómo los intereses de gobiernos y empresas nacionales e internacionales generan políticas que ponen en riesgo las vidas de los colectivos más vulnerables (personas LGBTQI+, refugiados o personas nativas).

Palabras clave: Refugiados, LGBTQI+, Uganda, colonialismo

Introducción: Uganda durante y después de la crisis del COVID-19

Desde la crisis mundial del Coronavirus y durante la guerra de Rusia-Ucrania y el aumento de los cambios climáticos, la situación económica en África se está deteriorando a grandes pasos (Ouko & Odiwuor, 2023): vemos un incremento en situaciones de extrema pobreza, hambre y guerras internas (Kansiime et al., 2021).

Como consecuencia de esta crisis, se están desencadenando muchas otras situaciones críticas, entre ellas una crisis de educación evidente (Fanelli, 2020). Han pasado dos años de escuelas cerradas por el COVID-19 y un incremento del precio de la vida que también ha afectado a los precios de matriculación en las escuelas. Esta casuística ha forzado a muchos jóvenes, muy especialmente niñas, a dejar de estudiar (Nakiyingi, 2023).

El presidente de Uganda, Yoweri Museveni, es jefe de Estado desde el año 1986, y con la crisis económica actual, el país sufre una desestabilización política que pone en riesgo el estatus del gobierno. Las consecuencias han sido nuevos movimientos dentro de la cúpula política, con el fin de asegurar la conservación de su figura en el poder.

Relación Uganda – Occidente

El gobierno de Museveni ha trabajado durante su mandato muy activamente en la construcción de lazos con grandes potencias internacionales para garantizar su apoyo económico. Desde su llegada al poder en 1986, se dedicó activamente a buscar fuentes de financiación externas que implicasen beneficio mutuo. Dos ejemplos de reconocimiento internacional de estos vínculos son (1) el apoyo militar de EEUU a Uganda a cambio de su implicación en la lucha contra el yihadismo en Somalia y (2) la política de refugiados en Uganda, que cuenta con múltiples apoyos de las Naciones Unidas y está reconocida como una de las políticas más amigables a nivel mundial, un ejemplo para el mundo. Cabe añadir que, como explica Harrison (Harrison, 2001), esta implicación de donantes internacionales ha servido para embellecer la imagen de su presidencia y del país, dado que muchos casos de corrupción reconocidos asociados a estas ayudas han sido silenciados en la prensa internacional con el fin de no poner en tela de juicio la política de presidente ni, por extensión, la integridad de sus donantes.

En las elecciones de 2021 diferentes actores internacionales (incluidos EEUU y la ONU) señalaban la corrupción anti-democrática del partido de Museveni en la gestión del sistema electoral. Y es en este contexto de desacreditación en el que Museveni lleva su relación con las potencias occidentales al límite en varios frentes distintos.

A modo de ejemplo, tras años alejado de las políticas anti-homosexualidad de su partido para mantener un clima proclive al apoyo internacional, es durante esta campaña que se vuelve a poner la homosexualidad en el centro, convirtiendo a la comunidad LGTBQI+ (personas homosexuales, lesbianas, trans, intersexuales, etc.) en un chivo expiatorio (personas sobre las que recaen culpas ajenas para distraer y eximir de los verdaderos culpables de las crisis) al que culpar de la crisis y a través del cual desviar la atención de los problemas internos del país. Este no es primera vez, el gobierno ya incito múltiples olas de homofobia en el pasado relacionados con otras crisis políticas.

La perspectiva ambiental

En el año 2022, Museveni realiza una serie de declaraciones públicas respecto a la hipocresía occidental en las políticas medioambientales, aludiendo a un doble estándar a la hora de baremar las prácticas extractivistas europeas frente a las africanas (Princewill, 2022). Esta crítica es esencial desde una perspectiva anticolonial y para comprender las prácticas de explotación de recursos naturales dirigidas desde el occidente. Lamentablemente, es nuevamente instrumentalizada para justificar acciones insostenibles bajo su presidencia: la planificación de un Oleoducto Tanzania-Uganda es un Oleoducto en manos de la empresa francesa - Total Energy (M4E Beta, 2021). Este es un ejemplo de cómo, mientras Europa achaca públicamente a los gobiernos de países en desarrollo los mayores problemas medioambientales, permite las políticas internacionales y ampara a las macroempresas europeas que sí son las causantes directas de

estos daños en estos países. Este oleoducto va a tener consecuencias sociales graves, que incluyen la violación de derechos humanos y de territorios ancestrales. Supone un riesgo real para las comunidades nativas y campesinas, en gran parte del territorio ugandés y de Tanzania (Mugabi, 2023) Los expertos advierten que va a alterar casi 2000 kilómetros cuadrados de hábitats protegidos, incluido el Parque Nacional Murchison Falls, la Reserva Forestal Taala, el Bosque Bugoma en Uganda y la Reserva de Caza Biharamulo en Tanzania. El proyecto va a afectar a innumerables especies de fauna silvestre amenazada, entre ellas, algunas especialmente famosas como el chimpancé oriental o el elefante africano (AFIEGO, 2022). El oleoducto también va a traer consecuencias mundiales en temas de cambios climáticos y contaminación de aguas (M4E Beta, 2021).

En este, como en otros ejemplos, encontramos a Museveni utilizando el sentir anticolonial de la población para dirigirlo hacia proyectos que ponen en gran riesgo a la misma población del país, especialmente a los sectores más vulnerables.

En el mismo 2021, múltiples periódicos ilustraban la relación del gobierno ugandés con las políticas occidentales. Así, medios de comunicación como African Arguments (Titeca, 2021) citaban al presidente acusando a la oposición de ser apoyada por "agentes extranjeros" y/o "elementos extranjeros", explicitando la presencia de extranjeros como parte de estos agentes amenazantes para la idiosincrasia del país. Estas palabras, se hicieron eco en su ministro de seguridad Elly Tumwine, quien acusaría a todo aquel que se manifestaba contra el régimen como "agentes de fuerzas extranjeras que quieren desestabilizar los países africanos por sus intereses propios". Dentro de esta guerra contra Occidente, se deportó del país a varios responsables de proyectos democráticos financiados por entidades occidentales, así como a periodistas extranjeros. Como resultado de esta batalla contra el occidente, el gobierno comenzó a trabajar en la búsqueda de donantes

dentro del país. Acorde con African Arguments, esta búsqueda resultó en una cúpula de donantes (personas de alto poder adquisitivo dentro del país) asociadas al gobierno que recibe un trato preferencial por parte de éste para garantizar su fuente de ingresos en el gobierno, lo que ha desencadenado en un incremento acelerado de la corrupción interna. (Titeca, 2021).

La comunidad LGTBQI+ como chivo expiatorio

En este marco político de corrupción y medidas desesperadas por preservar el poder, la construcción de chivos expiatorios pretende ser un arma eficaz para sostener el régimen. Como se mencionó previamente, uno de estos chivos expiatorios en Uganda es la comunidad LGTBQI+, por ser un colectivo especialmente estigmatizado y discriminado en el país.

Al nivel global hay 64 países que tienen leyes que criminalizan la homosexualidad, y casi la mitad de estos están en África (ILGA, 2023).

Tal persecución legal, especialmente en algunas de las antiguas colonias británicas del África subsahariana, ha sido posible debido a la presencia dentro de sus códigos penales de leyes contra los actos sexuales. Muchos de estas leyes son remanentes de la ocupación colonial y no son parte de los valores africanos pre-colonialismo (Haskins, 2014).

Sin embargo, desde el poder, los jefes de estado de varios países de África del este, amparados por múltiples organizaciones anti-LGBTQI+ (principalmente de carácter religioso y en muchos casos sostenidos con fondos que llegan desde el occidente (The Guardian, 2023) han construido el discurso de que la homosexualidad es una importación de la colonia europea y que hay que luchar contra ella para recuperar la verdadera cultura y valores africanos (Nyanzi, 2015). Irónicamente, se usan justificaciones cristianas, cuando esta religión fue verdaderamente importada a África durante la colonización (Semugoma et al., 2012).

Esta falacia es fácilmente desenmascarable,

dado que hay innumerables estudios en el país en los que se muestran reportes de la existencia de las personas LGTBQI+ en las comunidades mucho antes de la llegada de los europeos. A modo de ejemplo, Jjuuko y Tabengwa (Jjuuko, 2022) detallan evidencias de la existencia de diversidad de género y sexualidad en la África precolonial y prueban que esta existencia no sólo se encontraba penalizada, sino que, de hecho, fue precisamente la colonia europea y sus misionarios la que trajo a África el odio hacia la comunidad LGTBQI+ y la que escribió las leyes en su contra que a día de hoy siguen vigentes de manera casi literal y que han sido ampliadas en diversos países africanos (Bertolt, 2019).

El principal manifiesto de esta incitación al aumento de homofobia en Uganda es la recuperación de un Proyecto de Ley anti-homosexualidad. Esta propuesta legal está todavía atravesando cambios, pero en su forma actual, es una de las la leyes más abusivas del mundo, estableciendo penas que van desde penas de cárcel hasta penas de prisión perpetua e incluso penas de muerte en casos agravados, como tener sexo con menores de edad, ancianos o en caso de uno tiene HIV. En la primera versión de la propuesta, la criminalización no es sólo para quienes realizan el acto sexual sino también para toda aquella persona que se **i d e n t i f i q u e c o m o L G B T Q I +**, independientemente de sus prácticas. También se penaliza a quienes sean identificados como personas que "promueven" la homosexualidad, lo que preocupa a muchos, porque podría criminalizarse a toda organización de derechos humanos o humanitaria que brinde apoyo de emergencia a personas de este colectivo. La aprobación de esta Ley ha estado reñida dado que el mismo presidente aseveró que la pena de muerte no sería justificada si la homosexualidad es "cuestión de naturaleza y no de aprendizaje", en otras palabras, si "no se hace, se nace". Sin embargo, a pesar de las evidencias científicas de que la identidad de género y la orientación sexual no son una decisión (son comportamientos naturales, asociados a determinados perfiles genéticos y existentes, no sólo en todas las comunidades humanas, sino

también en un gran abanico de comunidades de diferentes especies animales), la Ley anti-homosexualidad ha sido finalmente aprobada por el Parlamento.

La propaganda del gobierno que afirma que el Occidente está tratando de controlar Uganda, trata a las personas LGBT como emisarios de Occidente, quienes fueron traídos a Uganda para destruir sus tradiciones y permitir que Occidente se haga cargo de la política nacional. También respecto al oleoducto, el gobierno creó un vínculo demagógico, entre la presencia de personas LGBT en el país, y la oposición de Occidente al continuo desarrollo de este problemático proyecto. The Observer reporta que Uganda redactó y aprobó apresuradamente el controvertido Proyecto de Ley para responder públicamente a las duras críticas estadounidenses y europeas, que respaldaron abrumadoramente una resolución del Parlamento Europeo contra el desarrollo del Oleoducto de Crudo de África Oriental, según fuentes internas del gobierno (Muhindo, 2023). Al parecer, Uganda está actuando contra sus propios ciudadanos (la gente LGBTIQ+) para molestar o castigar a Occidente. Este acto de protesta se hace con la intención de mantener la libertad de seguir con su proyecto dañino para el medio ambiente y otra gente vulnerable: las comunidades rurales e indígenas.

Consecuencias de la aprobación de esta Ley

Al analizar las consecuencias de estas nuevas políticas, es importante recordar la situación única de Uganda como país receptor de personas refugiadas. Uganda es un país limítrofe con países que se encuentran en alta situación de guerra, guerrilla y/o conflicto, y se ha constituido como uno de los países con mejores políticas de acogida de refugiados del mundo. Esta posición ha llevado a la entrada al país de un gran número de refugiados que huyeron de sus países por ser LGBTIQ+. Ellos forman parte de lo que se conoce como "refugiados en extrema vulnerabilidad" (es decir, aquellos que sufren múltiple discriminación por su categoría de refugiados y

su categoría estigmatizada; este concepto también englobaría a refugiados trabajadores sexuales, víctimas de violencia sexual, doméstica o tortura, huérfanos, VIH+, etc.). Y en la actualidad se encuentran en mayor riesgo que nunca, debido a esta nueva propuesta de ley, la cual no sólo sitúa en obligada clandestinidad frente al estado a estas personas, sino que también ha legitimado y magnificado olas de violencia extrema en las calles del país desde su presentación. En consecuencia, las personas homosexuales y/o trans han sido víctimas de incontables crímenes de odio en los últimos meses. Día a día las personas LGTBQI+ sufren matanzas, queman sus hogares y hay miles de individuos que han tenido que esconderse en paradero desconocido por intentar sobrevivir. El hecho que los ciudadanos están pasando por esta crisis económica, y muchos están experimentan el incremento de pobreza y hambre, los pone en estado muy agitado. Los ciudadanos mismos también necesitan sus chivos expiatorios para sacar sus frustraciones. Esta situación no sólo afecta a las personas LGTBQI+. Una declaración de la misma Unión Europea expresa sobre la situación de Uganda lo siguiente:

"la violencia sexual contra las mujeres y las niñas está muy extendida en Uganda y que existe una correlación entre el odio y la violencia dirigida hacia las personas LGBTIQ y la violencia contra las mujeres y la falta de igualdad de género" (Björk, 2023). Por ejemplo, mujeres solteras, divorciadas y viudas fueron acusadas por vivir solas por ser lesbianas, y amenazadas de ser reportadas a la policía si se niegan al cortejo de los hombres.

Además, la persecución y penalización de asociaciones que ofrecen amparo a personas en extrema vulnerabilidad entre las que se incluyan personas LGTBQI+, está eliminando a todo un tejido social del que dependían personas de muchos otros colectivos diferentes, como es el caso de múltiples asociaciones de refugiados/as que se han visto obligadas a paralizar sus apoyos.

En un esfuerzo a parar la promulgación de esta ley, varios países de Occidente han advertido de que este acto conllevará al boicot del país, eliminando ayudas de gran peso para las políticas de derechos humanos. Gran parte del presupuesto de Uganda depende, de hecho, de donaciones externas, que están en la cuerda floja en caso que se firme la ley.

Siendo Uganda un país con altos niveles de pobreza, esta pérdida de apoyos internacionales en un momento post-covid supone un riesgo extremo para todas y cada una de las personas que habitan el país. Se supone que esto implicará un efecto dominó que supondrá más hambre, una debilitación del sistema de salud, una crisis humanitaria con un gran número de refugiados saliendo del país y muchas otras consecuencias.

Conclusión

En este contexto, las comunidades y asociaciones de base nos enfrentamos a las consecuencias a pie de calle que están detonando día tras día luchas de gigantes políticos y económicos que viven muy lejos de las realidades cotidianas de los millones de personas que son sus víctimas directas. Gobiernos y empresas occidentales que se benefician económicamente de la destrucción sistemática del medio ambiente, políticas que fuerzan al hambre a millones de personas, leyes y discursos que utilizan y ponen en riesgo extremo a personas que no tienen nada que ver con estas guerras de poder y que se encuentran en las situaciones más vulnerables posibles (como las personas LGTBQI+ y las personas indígenas) y pleitos y amenazas internacionales que sólo llevan a generar aún más hambre, más miseria y más desigualdad.

Referencias

AFIEGO, N. J. C. (2022). EACOP Court Case at the East African Court of Justice.
Bertolt, B. (2019). *The Invention of Homophobia in Africa*.

Björk, M. (2023). *MOTION FOR A RESOLUTION on the universal decriminalisation of homosexuality in the light of recent developments in Uganda*.

Fanelli, D. C. F. C. D. E. A. (2020). *Effect of COVID-19 on the educational sector in Uganda*.

Harrison, G. (2001). Post-Conditionality Politics and Administrative Reform: Reflections on the Cases of Uganda and Tanzania. *Development and Change*, 32(4), 657–679. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00221>

Haskins, S. (2014). *The influence of Roman laws regarding same-sex acts on homophobia in Africa*.

Jjuuko, A. T. M. (2022). *Expanded criminalisation of consensual same-sex relations in Africa: contextualising recent developments*.

Kansiime, M. K., Tambo, J. A., Mugambi, I., Bundi, M., Kara, A., & Owuor, C. (2021). COVID-19 implications on household income and food security in Kenya and Uganda: Findings from a rapid assessment. *World Development*, 137, 105199. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105199>

Legal Frameworks | Criminalisation of consensual same-sex sexual acts. (n.d.). <https://Database.Igla.Org/Criminalisation-Consensual-Same-Sex-Sexual-Acts>.

M4E Beta. (2021). *The East African Crude Oil Pipeline – EACOP a spatial risk perspective*.

Mugabi, I. (2023). *The Potential Impacts of the East African Crude Oil Pipeline (EACOP) on Human Rights in Uganda*.

Muhindo, S. (2023). Gay bill passed to hit USA, Europe.

<https://Observer.Ug/News/Headlines/77497-Gay-Bill-Passed-to-Hit-Usa-Europe>.

- Nakiyingi, L., N.-S. L., B. G., K. A., B. R., N. A., . . . & L.-O. M. (2023). The aftermath of COVID-19 school closures in Uganda: Exploring the willingness of teenage mothers to re-enter schools. In *COVID-19 and Education in Africa*. In *COVID-19 and Education in Africa* (pp. 38–52).
- Nyanzi, S. K. A. (2015). The social-political dynamics of the anti-homosexuality legislation in Uganda. *Agenda*, 24–38.
- Ouko, K. O., & Odiwuor, M. O. (2023). Contributing factors to the looming food crisis in sub-Saharan Africa: Opportunities for policy insight. *Cogent Social Sciences*, 9(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2173716>
- Princewill, N. (2022). *Uganda's President Museveni slams 'Western double standards' over coal mine plans*.
- Semugoma, P., Nemande, S., & Baral, S. D. (2012). The irony of homophobia in Africa. *The Lancet*, 380(9839), 312–314. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60901-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60901-5)
- Titeca, K. ; R. A. (2021). Museveni and the West. Relationship status: It's Complicated. . *African Arguments*.
- UK government funded anti-LGBTQ+ organisation in Uganda, says report. (n.d.). <https://www.theguardian.com/global-development/2023/apr/26/uk-government-funding-anti-lgbtq-organisation-in-uganda-says-report>.